Delicada primera vez

by O-Koneko.Marlem-O

Category: How to Train Your Dragon, Rise of the Guardians
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Jack Frost
Status: Completed
Published: 2013-04-16 19:46:22
Updated: 2013-04-16 19:46:22
Packaged: 2016-04-26 13:55:22
Rating: M
Chapters: 1
Words: 3,099
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Miraba con atenciÃ³n el lugar en el que se encontraban, estaba feliz pues por fin despuÃ©s de tanto podrÃan estar a solas, en un lugar donde nadie sabrÃa de sus nombres, apellidos y familias, donde nadie reconocerÃa si eran hombres o de diferentes edades, un lugar donde nadie jamÃ¡s podrÃa descubrirlos. Estaban exactamente donde debÃan estar. AU, FrostCup, Lemon, One-Shot.

Delicada primera vez

((Un poco de Hard, por fin tuve la inspiraciÃ³n suficiente para crear un fic de esos dos precoces niÃ±os, cofcofcofcof, espero que sea de su agrado y cualquier demanda por desangrados no es mi culpa, que yo perdÃ mÃ¡s sangre al crearlo (Â¿?)

Atte: KonekoM))

Advertencia: R+18.

One-Shot en AU dedicados a Hiccup y Jack Frost.

Discleimer: NingÃºn personaje me pertenece, todos son propiedad de DreamWorks y sus respectivos creadores.

* * *

><p><strong>Delicada primera
vez.<strong>

.

.

.

Miraba con atenciÃ³n el lugar en el que se encontraban, estaba feliz

pues por fin despuÃ©s de tanto podrÃ-an estar a solas, en un lugar donde nadie sabrÃ-a de sus nombres, apellidos y familias, donde nadie reconocerÃ-a si eran hombres o de diferentes edades, un lugar donde nadie jamÃ¡s podrÃ-a descubrirlos.

Estaban exactamente donde debÃ-an estar, al lado del otro.

El mayor miro al joven de cabello castaÃ±o, acaricio con suavidad su rostro y tomados de la mano entraron al bosque, en aquel sendero que solo ellos conocÃ-an, donde el camino los llevarÃ-a al lugar especial que ellos habÃ-an encontrado, un pequeÃ±o lago con una diminuta caÃ-da de agua, un lugar que en invierno era frio y congelado, lo suficiente para patinar. Y ahora en otoÃ±o era el mejor y mÃ¡s cÃ¡lido, para poder descansar y estar juntos.

El mÃ¡s grande era Jack O. Frost, un joven de 17 aÃ±os que vivÃ-a tranquilo con sus padres en las tierras de Noruega, el es originario de EU, pero por asares del destino termino en esa mÃ-tica y frÃ-a tierra que siempre quiso conocer, amaba el frio, era pÃ¡lido y de ojos azules, su cabello decolorado por capricho suyo, alto y alegre, querido por muchos de los niÃ±os del pueblo.

El mÃ¡s joven de los dos era Hipo , un joven pecoso si mucho chiste, originario de las tierras nÃ³rdicas e hijo del gobernador del pueblo, delgado, pequeÃ±o y fÃ¡cil de ser molestado si no fuera alguien importante, ya que el solo logro evitar un gran incendio, perdiendo algo de Ã©l, el pie y parte de la pantorrilla. Ojos grandes y soÃ±adores, verdes como los pastos y hojas.

Hipo y Jack se habÃ-an conocido cuando se hizo el intercambio de su mejor amigo Patapez con Ã©l y al ser de familia, todos decidieron mudarse, el al inicio no creÃ-a mucho en la actitud con la que el mayor se le presento pues era hasta cierto punto arrogante, travieso, juguetÃ³n un poco acosador, pues siempre iba detrÃ¡s suyo a hacerle travesuras, ya que cuando los brabucones se quisieron meter con Ã©l, el oji-azul intercediÃ³ y ambos quedaron golpeados pero victoriosos.

Hipo es creativo, construyo y ayudo con sus ideas a la mayor parte del pueblo, ademÃ¡s de ser llamado hÃ©roe, a Ã©l poco le importa, solo se dedica en seguir creando la prÃ³tesis para su mejor amigo, la Ãºnica pantera negra del zoolÃ³gico, Chimuelo, que logro ser recuperado de una venta ilegal en su pueblo, estaba lastimado y le faltaba una pata pues los dueÃ±os lo torturaron al querer liberarse.

El joven los detuvo y logro hacerse extraÃ±amente amigo suyo.

Jack quedo fascinado al escuchar las historias de el al principio y al conocerlo dudo, luego se sorprendiÃ³ al ver que su valor era real y lo acepto como un camarada cosa que a Hipo le costÃ³, para despuÃ©s ambos volverse inseparables.

Jack es valiente, divertido y gusta de aliviar las penas con la risa, el casi muere cuando al llegar su hermana casi cae a las aguas congeladas, el cayo en su lugar, Hipo que iba con ellos se metiÃ³ en ella y salvo a Jack, desde entonces y en el hospital, su amistad se solidifico.

Jack siempre mira a Hipo dibujar cuando Ã©l cree que no lo ven,

siempre le gusta verlo, luce tranquilo, lleno de una paz que el tanto buscaba, aun que por su carÃ¡cter no lo pareciera, ademÃ¡s de la necesidad de cuidarlo, al ser mÃ¡s pequeÃ±o e inocente.

Hipo siempre observa a Jack practicar bÃ¡squet, siempre lo ha visto desde que su mirada verde choco con la azul, lucia alegre, vital, con ganas de salir adelante alegrando la vida a todos, esa alegrÃ-a y libertan que el tanto buscaba.

Poco a poco y con diferentes sucesos a su alrededor se volvieron mÃ¡s cercanos.

Aun mÃ¡s.

Con amor.

Un dÃ-a, cuando el cumpleaÃ±os de Hipo se acercaba Jack decidiÃ³ darle de regalo al menor lo mÃ¡s importante que tenia, asique lo invito a pasear como siempre por el pueblo, al zoolÃ³gico para saludar a su amigo la pantera y al parque a ver las hojas de otoÃ±o caer, siguieron asÃ- un poco mas hasta que, en aquel hermoso lago, Jack se le confesÃ³, le regalo su corazÃ³n.

E Hipo respondiÃ³ unos minutos despuÃ©s que sÃ-, aun sorprendido de que el mayor sintiera lo mismo.

Ambos compartieron su primer beso en ese lugar.

AsÃ- era todo.

Aun ahora.

Ellos se miraban con cariÃ±o, como ellos dos sÃ³lo podÃ-an hacerlo, solo al otro.

HabÃ-a pasado mucho tiempo de aquello, ahora Hipo cumplÃ-a 15, un aÃ±o despuÃ©s exactamente.

Jack jamÃ¡s se irÃ-a de su lado y si al cumplir los 18 regresara para seguir estudiando, Hipo irÃ-a con Ã©l, a Harvard, porque querÃ-a salir y sentir la libertad como Ã©l la sentÃ-a.

Observaron el lugar relajados, disfrutando de la calidez del otro, como si todo fuera un sueÃ±o, Hipo alzo la mirada y lo vio a detalle, su piel, sus ojos, su cabello, de nuevo sus ojos y luego su boca, el mayor hizo lo mismo y se acerco besando esos labios, entrando en ello como muchas veces antes, lamiendo el interior y jugando con la lengua del menor, acariciando su espalda y su cintura, pegÃ¡ndolo mas mientras suspiros salÃ-an de la boca de ambos, sus besos eran una mezcla de frio y calor, tan deliciosa que sentÃ-an que no habÃ-a sensaciÃ³n mas extraordinaria que esa.

Siguieron asÃ- un poco mas hasta que Jack lo recostÃ³ con suavidad en el pasto seco, mirÃ¡ndolo con sus hermosos zafiros esperando una respuesta, la que fuera.

Hipo solo se limito a sonreÃ-r y acariciar su cabello, sonrojado y con los ojos levemente turbios por las sensaciones que siempre le provocaban sus besos.

Se acerco otra vez, ahora metiendo la lengua con calma, juguetona y rosa chocando con otra aun mÃ¡s delicada, ambas pasando suaves una contra la otra en un toque tan placentero, hÃºmedo y caliente que los hacÃ-a suspirar, juntaban sus labios mientras se comÃ-an, devorÃ¡ndose.

Hipo gimiÃ³ al sentir la frÃ-a mano de Jack colarse debajo de su camisa y acariciar su espalda, se arqueo un poco para darle mÃ¡s piel que tocar, pues la postura no podrÃ-a deja que lo hiciera, alzo sus bracitos y se abrazo a su cuello mientras Ã©l seguÃ-a acariciando su espalda.

Siguieron asÃ-, moviÃ©ndose contra el otro para tener mÃ¡s contacto, piel contra piel, ambos encajaban de manera exquisita, como dos piezas de rompecabezas, el oji-verde abriÃ³ un poco las piernas mientras el mayor aprovechaba y se colaba sintiendo el primer fuerte roce de las pieles por debajo de la ropa tocarse, hacerlos gemir dentro del beso, un poco mÃ¡s alto de parte del menor.

Hipo se aferro con fuerza a su espalda, mirÃ¡ndole con el rostro alterado, jadeando por el primero placer experimentado con otro ser humano. Se soltÃ³ dejÃ¡ndose caer suavemente contras las hojas y completamente perdido, bajo su defensa como lo hizo en un principio, dejando que hiciera con Ã©l lo que quisiera.

El mayor jadeo excitado al verlo asÃ-, tan vulnerable, se acerco lamiendo la saliva que escurrÃ-a de su labio, siguiendo con su barbilla, bajando tan pausado y desesperante por su cuello, allÃ- donde algunas pequitas aparecÃ-an, mordiÃ©ndolas y succionÃ¡ndolas, marcÃ¡ndolo como suyo, solamente de Ã©l y de nadie mÃ¡s. Y pobre de aquel que se atreviera a tocarlo.

El menor se retorciÃ³ de placer, gimiendo un poco intentando aguantar, jamÃ¡s habÃ-as sentido algo igual, su boca estaba quitÃ¡ndole la poca cordura que tenÃ-a en esos momentos, ladeo su cuello dÃ¡ndole mÃ¡s espacio mientras sentÃ-a sus frÃ-as manos moverse por su cuerpo, espalda, torso, hasta rozar sus pequeÃ±os botones rosas, el se retorcÃ-a jadeante, aquello fue sumamente placentero.

Miro como aquella cabellera dejaba ver su rostro al incorporarse apenas un poco, comenzÃ³ a quitar suavemente su chamarra dejÃ¡ndola como cubierta en el suelo y que las hojas y ramitas no lastimaran al menor, Hipo solo se sonrojo dejÃ¡ndose hacer, al final terminaron ambos sin camisa mientras el pequeÃ±o lamia un poco tÃ-mido el cuello del mayor y este seguÃ-a jugando con aquellos botones que tanto le gustaron, su piel era clara, no tan pÃ¡lida como la suya pero si lo suficiente para destacar. Lo mÃ¡s hermosos que jamÃ¡s haya visto.

SiguiÃ³ recostado ahora sobre los suÃ©teres, sintiendo aquellas manos recorrerle, haciÃ©ndole sentir escalofrÃ-os, cuando aquella jugosa y atrevida boca bajo lamiendo su torso, mÃ¡s especÃ-ficamente su botÃ³n izquierdo, lo hizo soltar un gemido que intento reprimir y el mayor lo detuvo, pidiendo apenado que dejara salir su voz, le gustaba, lo atraÃ-a y enloquecÃ-a.

Para Jack tambiÃ©n era la primera vez pero no por ello no estarÃ-a informado, ya que como todo joven precavido busco la forma de que fuera segura para Ã©l y mÃ¡s que nada su pareja. SiguiÃ³ asÃ-,

lamiendo su torso y comiendo su piel marcÃ¡ndola, observando la cara de placer que el menor tenia, sintiendo un malestar en la parte baja que un poco mÃ¡s tarde atenderÃ-a.

Bajo mirando la entrepierna de su compaÃ±ero y estaba en la misma situaciÃ³n que Ã©l.

AsÃ- que decidiÃ³ liberar un poco de presiÃ³n, abriendo el cinturÃ³n y escuchando un respingo de sorpresa y un jadeo cuando tomÃ³ el miembro entre sus manos, por encima de la ropa interior, haciendo que se estirara un poco y sobresaliera la punta por esta.

Se sonrojo y suspiro como anteriores veces, la desesperaciÃ³n le invadiÃ³ y como no solÃ-a pensar en lo que hacÃ-a, se inclino lamiendo el vientre del menor, provocÃ¡ndole mÃ¡s temblores.

Jadeo y bajo mas, comenzando a bajarle los pantalones junto con la ropa interior, mirando hacia arriba, chocando su mirada con las piedras jade empaÃ±adas de placer, siguiÃ³, lamiendo los alrededores y escuchando sus gemidos, se levanto un poco para tomar su pene y comenzÃ³ a masajearlo suavemente, jugando con la punta, meneÃ¡ndolo de arriba hacia abajo, miro como el castaÃ±o intentaba taparse la boca y negÃ³, alzando una mano y apartando las del mÃ¡s joven.

Se colÃ³ entre sus piernas pegÃ¡ndose a su cuerpo, moviendo su mano de arriba a abajo, masturbÃ¡ndole a una velocidad constante, mirando cada una de sus expresiones, lucia tan hermoso luchando por no gemir demasiado fuerte, la frescura provocaba que se sonrojara mas y su cuerpo se calentara.

Un poco adolorido se alzo librÃ¡ndose tambiÃ©n del cinturÃ³n y dejando libre su intimidad, chocÃ¡ndola con la ajena, haciendo que ambos soltaran un quejido, aquello fue deliciosamente indescriptible, las dos estaban hÃºmedas y calientes y comenzaban a friccionarse de arriba hacia abajo, Hipo sin poder evitar el morbo bajo mirando aquello, gimiendo un poco mÃ¡s alto, mientras Jack lo miraba a Ã©l, alzo su rostro y lo beso, comenzando a simulas embestidas provocando mas fricciones, mas fuerte.

MÃ¡sâ€¦ -GimiÃ³ el castaÃ±o sin contenerse, aquello lo enloquecÃ-a, eran sensaciones que jamÃ¡s habÃ-a experimentado, sus manos eran frescas encontraste de su sexo que estaba caliente.

Siguieron asÃ- un poco mÃ¡s hasta que un pellizco agradable los hizo detenerse, aun no.

Jack miro algo preocupado a Hipo, pues lo que querÃ-a hacer podÃ-a lastimarlo, asÃ- que se inclino besando su rostro.- Si te lastimo, dÃ-melo y me detendrÃ©.

Aun que me duela no creo pedirte que paresâ€¦-Dijo completamente rojo, era honesto, si le dolÃ-a resistirÃ-a, aun que no supiera que tan fuerte seria la molestia.

Este solo asintiÃ³ y acerco apenado sus dedos a la boca del menor, el no entendiÃ³ bien aquello, hasta que empujo los dÃ-gitos contra sus labios, abriÃ³ su boquita rosa dejÃ¡ndolos pasar y comenzÃ³ a lamerlos, jugando con ellos, untÃ¡ndolos con su saliva y su suave lengua. Dejando al mayor sin respiraciÃ³n.

No duro mucho pues Jack se estaba desesperando, los saco y quito por completo los pantalones y la ropa interior, quedando ambos desnudos, respiro y comenzÃ³ a rosar suave su entrada, moviendo con cuidado los dedos, dejando que entrara uno primero, escuchando el quejido del pequeÃ±o, este solo negÃ³ y dijo que continuara, que estaba bien, asÃ- que solo pudo asentir, el tampoco creÃ-a poder parar.

SiguiÃ³ asÃ-, moviÃ©ndolo suave, de adentro hacia afuera, empujÃ¡ndolo lo suficiente para que entrara, moviÃ©ndolo de un lado a otro hasta que escucho gemidos desde arriba, miro al menor, este estaba perdido, gimiendo suavemente.

Jadeo con su miembro palpitando ansioso, alzo otro dedo comenzando a meterlo despacio escuchando ahora un leve gemido de malestar, se quedo quieto y se inclino, dejando que un poco de su saliva cayera en los dedos moviÃ©ndolos para que pudiera lubricar, escuchando otro gemido, pero este era ya de placer.

MoviÃ³ ambos hundiÃ©ndolos un poco mirando cÃ³mo eran succionados, gimiÃ³ leve y se masturbo un poco para relajar el dolor, moviÃ³ un poco mÃ¡s los dedos, en tijeras, arriba y abajo escuchando de repente un gemido placentero y largo, lo habÃ-a encontrado.

SiguiÃ³ moviendo los dedos, agitÃ¡ndolos dentro en ese punto y el menor se incorporo sosteniÃ©ndose de los hombros de Jack gimiendo que parara, que se correrÃ-a.

El peliblanco no le hizo caso y siguiÃ³ moviÃ©ndolos, mÃ¡s adentro, agitÃ¡ndolos, aÃ±adiendo otro sin previo aviso y metiÃ©ndolos lo mÃ¡s hondo que podÃ-a, el menor se abrazo a Ã©l gimiendo y sollozando desesperado, viniÃ©ndose sobre su vientre, mientras el mayor suspiraba excitado.

Te dije que pararasâ€¦ -gimiÃ³ sonrojado, aquello le habÃ-a dolido un poco.

No es mi culpa que tus gemidos me dejen sin pensarâ€¦ -sonriÃ³ viendo como se sonrojaba.

Jack lo abrazo, besando con delicadeza su cuello, escuchando su aun agitada respiraciÃ³n y como esta aumentaba, pues tocaba su miembro.

Se separo un poco y lo miro besando con delicadeza sus labios, ambos sabÃ-an lo que venÃ-an.

Se volviÃ³ a acomodar como antes, acariciando su cuerpo, quedando arriba suyo, abriendo un poco sus piernas. Tomo su miembro adolorido y lo masajeo soltando un suspiro, chocando la cabeza contra su estrada escuchando otro suspiro pero del menor, este cerrÃ³ los ojos relajÃ¡ndose, bajo avergonzado sus manitas y sostuvo sus glÃºteos, haciendo un poco mÃ¡s de espacio para que entrara.

Jack jadeo y comenzÃ³ a penetrarlo, sintiÃ©ndolo estrecho, pero con el suficiente espacio para avanzar, algo lento.

Suspiro observando al menor, viendo resbalar por su rostro una lagrima, se sorprendiÃ³ y tenia intensiones de salir pero Hipo lo detuvo, gimiendo suavemente, querÃ-a que continuara, era normal que le doliera.

Jack lo abrazo besÃ¡ndolo, entrando de un solo golpe, el castaÃ±o no resistiÃ³ y hecho su cabeza hacia atrÃ¡s gimiendo con fuerza, aquello lo habÃ-a sentido duro y molesto, le dolÃ-a pero aguantaba.

Se quedaron asÃ-, abrazados, respirando agitados, Jack comenzÃ³ a besarlo, con movimientos lentos a penetrarlo, sosteniÃ©ndose de su cadera, sintiendo lo calientito que estaba, apretado.

Hipo gemÃ-a contra su oÃ-do, aguantando la molestia mezclada con placer, pues aquello le estaba comenzando a gustar, demostrando con sus gemidos lo rico que era. Se aferraba del pasto, echando la cabeza hacia atrÃ¡s, respirando agitado con el cabello en su rostro y las mejillas rojas, sudando, mientras su compaÃ±ero se concentraba en darle todo el placer que pudiera.

Poco a poco iba aumentando su velocidad, apoyÃ¡ndose en el suelo y moviÃ©ndose con rapidez contra el cuerpo de su amado, lo miro, tan tierno, suspiro un poco comenzando a gemir suave a comparaciÃ³n de los altos que soltaba Hipo, volviÃ³ a besar su cuello y sus hombros, buscando desesperado calmar sus jadeos.

Estaban alterados, en poco tiempo ambos se movÃ-an contra el otro buscando mas placer, las embestidas eran profundas, enloqueciÃ©ndolos, el peliblanco lo levanto sentÃ¡ndolo sobre sus piernas y este comenzÃ³ a moverse, sintiendo como se deshacÃ-a en cada gemido que soltaba, pedÃ-a y rogaba que no parara, que se sentÃ-a bien mientras el mayor seguÃ-a, tomando sus caderas y penetrÃ¡ndole hondo, lo mÃ¡s profundo que podÃ-a, sus cuerpo sudaban y sus gemidos se escuchaban fuertes en aquel lugar, solo para ellos dos.

En un momento una profunda embestida hizo a Hipo gemir tan altoâ€¦

Jack lo recostÃ³ de nuevo, este abrazo su cadera con sus piernas, haciendo chocar su prÃ³tesis contra un costado, eso le encantÃ³ al mayor, continÃºo moviÃ©ndose ahora salvaje, con desesperaciÃ³n, el oji-verde ya sacaba vaho por la boca de lo caliente que estaban, todo estaba caliente.

SiguiÃ³ asÃ-, embistiÃ©ndole como animal, apretando su cadera mas, dejÃ¡ndola marcada, mientras el menor comenzaba a rasguÃ±ar su espalda, desesperado, ambos como dos pequeÃ±as bestias en celo, escondidas en el bosque buscando ese inocente placer que tanto habÃ-an anhelado, satisfaciendo su instinto.

En un gruÃ±ido desesperado el peliblanco penetro en aquel lugar como anteriores veces, tan fuerte y brutal que Hipo se aferro a Ã©l como pudo, haciendo que su cadera se elevara un poco, sintiÃ©ndose al borde por una corriente placentera, un fuego que ardiÃ³ en su interior.

Jack jadeo, sentÃ-a que aquel frio que estaba en su corazÃ³n se derretÃ-a, yendo directo al mismo infierno, tan caliente queâ€¦ no tardarÃ-a mucho en correrse.

Ambos se abrazaron de nuevo cuando una nueva oleada los golpeo a los dos, pues el peliblanco habÃ-a hundido un poco mÃ¡s en un lugar mÃ¡s apretado, haciendo que el menor lo succionara, ambos gimieron fuerte,

Jack mordiÃ³ su hombro e Hipo hecho la cabeza hacia atrÃ¡s, se pegaron lomas que podÃ-an y se corrieron.

Hipo se contrajo otro poco dejando que un poco del semen saliera y al mismo tiempo embarrando ambos vientres con su escancia, de nuevo.

Los dos respiraron agitados, intentando recobrar la cordura que habÃ-an perdido, se miraron y ambos se sonrojaron aun mÃ¡s, despuÃ©s Jack sonriÃ³ y se acerco besando dulcemente sus labios, disfrutÃ¡ndolo, "fresas", como amaba probarlos y ser invadido por aquel sabor.

Hipo lo abrazo del cuello y correspondiÃ³, sonriendo mientras el peliblanco soltaba una de sus repentinas bromas, haciÃ©ndolo hervir de vergÃ¼enza y dÃ¡ndole un tÃ-pico golpe suave en la cabeza.

Estuvieron asÃ- un poco mÃ¡s, hasta que el anochecer llego y tuvieron que volver a su vida normal, ahora mÃ¡s unidos que nunca, como uno solo, tomados de la mano unidos por algo invisible pero que allÃ- estaba y que no desaparecerÃ-a, seguirÃ-a allÃ-, allÃ- para siempre.

.

.

.

FIN

* * *

><p>Dedicado a mi amiga <strong>Kokusai<strong> y compaÃ±era Fujoshi **Tenshi**.

Una por regresarme la inspiraciÃ³n y la otra por apoyar tanto a la pareja.

End
file.